

# CATASTRAR, DESARMAR Y GOBERNAR. CONTROL SOCIAL EN EL JAPÓN DE HIDEYOSHI TOYOTOMI, 1585-1591<sup>1</sup>

## TO SURVEY LAND, DISARM AND GOVERN. SOCIAL CONTROL IN THE JAPAN OF HIDEYOSHI TOYOTOMI, 1585-1591

Sebastián Daniel OJEDA BRAVO  
Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, UNAM  
sdojeda90@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0009-5905-8606>

Fecha de recepción: 25 de noviembre de 2024.

Fecha de aceptación: 4 de febrero de 2025.

### Resumen:

El presente trabajo analiza el conjunto de políticas implementadas por Hideyoshi Toyotomi como mecanismos de control social en el Japón del periodo *sengoku*. A partir de una revisión histórico-jurídica, se examinan algunas medidas fundamentales: el catastro agrario (*taikō kenchi*), el desarme del campesinado (*katanagari*), la división social por estamentos (*mibun tōsei rei*) y la reorganización territorial (*kuniwake* y *shirowari*). Estas acciones no solo permitieron la pacificación del país tras décadas de conflicto, sino que consolidaron un nuevo modelo de orden político, basado en la inmovilidad social y el monopolio estatal de la violencia. Lejos de ser simples reformas administrativas, las políticas de Hideyoshi sentaron las bases para el régimen Tokugawa y redefinieron la relación entre gobierno, territorio y sociedad.

### Summary:

This paper analyzes the set of policies implemented by Hideyoshi Toyotomi as mechanisms of social control in Japan during the *sengoku* period. Through a historical-legal analysis, it examines several key measures: the land survey (*taikō kenchi*), the disarmament of the peasantry (*katanagari*), the division of social estates (*mibun tōsei rei*) and territorial reorganization (*kuniwake* and *shirowari*). These actions not only enabled the pacification of the country after decades of conflict but also consolidated a new model of political order based on social immobility and the state's monopoly on violence. Far from being mere administrative reforms,

---

<sup>1</sup> Con cariño para el Dr. Lothar Knauth, por sembrar en mí el amor a los estudios de Asia del Este.

Hideyoshi's policies laid the groundwork for the Tokugawa regime and redefined the relationship between government, territory, and society.

**Palabras clave:** Hideyoshi Toyotomi, control social, catastro agrario, reorganización territorial, periodo sengoku.

**Keywords:** Hideyoshi Toyotomi, social control, land survey, territorial reorganization, sengoku period.

## **I. Control social en el Japón del siglo XVI. A manera de introducción**

Al hablar de la historia político-militar de Japón durante el siglo XVI, es imposible no hacer mención de Hideyoshi Toyotomi. Al respecto, Guy Moréchand escribió que “Hideyoshi practicó una política de control. Su principal preocupación fue evitar cualquier foco de rebelión y de disturbios”<sup>2</sup> Esta afirmación, lejos de ser una simple observación, sintetiza uno de los ejes centrales de la política de Hideyoshi, la implementación del control social como una forma efectiva de gobierno, pues comprendió que no bastaba con vencer militarmente, sino que era necesario también consolidar un orden político, económico y social que garantizara la obediencia y eliminara cualquier intento de insurrección

El presente texto explora de forma somera algunas de las medidas de control implementadas por el régimen de Hideyoshi: la redistribución forzada de tierras, el catastro agrario, el desarme de la población campesina y la jerarquización y división social impuesta mediante edictos. Estas políticas no deben analizarse de forma aislada y tampoco como reformas administrativas, pues forman parte de una lógica de control social que le permitió a Hideyoshi cimentar su poder.

## **II. Japón en la antesala de la unificación. A manera de contexto**

El Japón de los siglos XV y XVI se caracterizó por ser una época turbulenta dentro de la cual hubo un colapso del orden político y un aumento de las conflagraciones militares, lo cual tuvo como consecuencia una notable transformación de las estructuras político-sociales del país. Esta

---

<sup>2</sup> MORÉCHAND, Guy, “Taikō kenchi: le cadastre de Hideyoshi Toyotomi”, *Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient*, vol. 53, no. 1, 1966, p. 15.

etapa de inestabilidad es conocida por la historiografía como el periodo *sengoku*,<sup>3</sup> literalmente "el periodo de los Estados en guerra", debido a la fragmentación del poder político y al surgimiento de regiones prácticamente autónomas que actuaban de forma independiente al poder central establecido por el *shōgun*<sup>4</sup> y el *tennō*.<sup>5</sup>

Esta época, que se extiende aproximadamente desde las guerras *Ōnin* (1467–1477) hasta la reunificación del país a principios del siglo XVII, se desarrolló en el contexto del debilitamiento del shogunato<sup>6</sup> Ashikaga, cuya autoridad había quedado reducida a la ciudad de Kioto, la antigua capital imperial, y sus alrededores. La incapacidad del *shōgun* para ejercer un control efectivo sobre sus súbditos derivó en una creciente autonomía de los *daimyō*,<sup>7</sup> quienes comenzaron a actuar como gobernantes independientes dentro de sus territorios, estableciendo sus propias leyes y estructuras militares. Así pues, las guerras *Ōnin*, que comenzaron como una disputa sucesoria por el shogunato, rápidamente se convirtieron en una lucha entre clanes que tuvo como consecuencia un largo proceso en el que los conflictos armados se convirtieron en un medio de legitimación del poder.<sup>8</sup>

Ahora bien, es menester mencionar que el periodo *sengoku*, además del caos imperante que produjo, fue, en palabras de Marius Jansen, "un periodo de constante desarrollo y cambio"<sup>9</sup>

---

<sup>3</sup> El periodo *sengoku* (戦国時代, *sengoku jidai*, "periodo de los Estados en guerra") fue una etapa de prolongado conflicto militar y de fragmentación territorial en Japón, que se extendió aproximadamente desde la segunda mitad del siglo XV hasta inicios del siglo XVII. Ahora bien, algunos especialistas en la materia podrían argumentar que la temporalidad que se aborda en este texto corresponde al llamado periodo *Azuchi-Momoyama* (安土桃山時代, *Azuchi-Momoyama jidai*, "periodo Azuchi Momoyama"), que comprende aproximadamente de 1573 a 1600 y que toma su nombre de los castillos construidos por Nobunaga Oda (Azuchi) y Hideyoshi Toyotomi (Momoyama). Si bien esta observación es correcta, considero a dicho periodo como una fase tardía del *sengoku*. Así pues, por motivos de claridad y para evitar confusiones de periodización entre lectores no especializados en historia japonesa, he optado por utilizar de forma general el término *sengoku*.

<sup>4</sup> Contracción del término *sei taishōgun* (征夷大將軍, "generalísimo que derrota a los bárbaros"). Máxima autoridad militar de Japón. Aunque el emperador (*tennō* 天皇) mantenía la autoridad formal, el *shōgun* controlaba el gobierno y el aparato administrativo del país.

<sup>5</sup> El *tennō* (天皇, "señor de los cielos") es el título del emperador de Japón. Aunque tradicionalmente se le reconoce como la máxima autoridad de Japón, su poder real fue muy reducido, siendo el *shōgun* quien ejercía el poder *de facto*.

<sup>6</sup> El shogunato era el gobierno militar que dominó Japón en distintas etapas históricas. Hubo tres shogunatos: el Kamakura (1185–1333), instaurado por Minamoto no Yoritomo; el Ashikaga o Muromachi (1336–1573), bajo control del clan Ashikaga; y el Tokugawa (1603–1868), establecido por Ieyasu Tokugawa y caracterizado por su largo periodo de paz, pero también de control social y aislamiento.

<sup>7</sup> Los *daimyō* (大名, "gran nombre") eran los "señores feudales" que gobernaba un territorio durante los periodos *sengoku* y *edo*. Contaban con grandes ejércitos propios y tenían una considerable autonomía dentro de sus territorios.

<sup>8</sup> Para un análisis conciso de las guerras *ōnin* (応仁の乱), así como las consecuencias que condujeron al inicio periodo *sengoku*, véase, TANAKA, Michiko (coord.), *Historia mínima de Japón*, México, El Colegio de México, 2011, pp. 118-120.

<sup>9</sup> JANSEN, Marius B. *The Making of Modern Japan*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 2000, p. 3.

pues los conflictos armados impulsaron la expansión de agrícola y comercial en algunas regiones.<sup>10</sup> Llegados a este punto, es necesario recalcar que la turbulencia provocada por los choques militares entre los distintos *daimyō* evidenciaron la necesidad de un nuevo tipo de liderazgo capaz no solo de dominar mediante el uso de la fuerza a los rivales, sino también de crear un orden sociopolítico más estable.

Es en este contexto que surgen tres figuras que son conocidas por la historiografía nipona como los tres grandes unificadores: Nobunaga Oda, Hideyoshi Toyotomi y Ieyasu Tokugawa. Cada uno de ellos representó distintas estrategias para hacer frente a la anarquía del periodo *senjoku*. El primero, centró su acción en el uso de la fuerza, la innovación militar y la destrucción de grupos que desafiaban a su autoridad.<sup>11</sup> Por su parte, el último tuvo un acercamiento más astuto y calculador, mediante la creación de alianzas que le permitieron consolidar su poder y alcanzar el título de *shōgun* en 1603.<sup>12</sup>

Entre los dos personajes mencionados estuvo Hideyoshi Toyotomi, hombre de orígenes humildes, que desarrolló una política integral de control social, pues entendió que el control militar era tan solo el primer paso para poder establecer un gobierno estable. Así pues, Hideyoshi no solo unificó el país desde el punto de vista militar, sino que implementó reformas sociales, económicas y territoriales que sentaron las bases para la unificación del país, bases que, tras su muerte, serían retomadas por Ieyasu Tokugawa y que le permitieron establecer una dinastía que permaneció más de 200 años en el poder.

---

<sup>10</sup> A propósito, Susan B. Hanley hace mención de que “las guerras civiles del siglo XVI, junto con los desarrollos sociales y económicos concurrentes, fueron catalizadores en la transformación de la cultura material y los estilos de vida del pueblo común. Artesanos y comerciantes fueron cada vez más atraídos hacia las villas y ciudades, al igual que los samurái”, lo cual resulta cierto, pues la constante movilización de comerciantes y guerreros permitió el florecimiento comercial de ciertas regiones. Véase, HANLEY, Susan B, “Tokugawa society: material culture, standard of living and life-styles”, en HALL, John Whitney, Hall (coord.), *The Cambridge History of Japan, vol. 4: Early Modern Japan*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, p. 662.

<sup>11</sup> Nobunaga introdujo importantes innovaciones en campo de batalla, siendo la principal el uso de infantería equipada con arcabuces, lo que marcó un cambio importante en la estrategia militar del periodo. Así mismo, durante su ascenso al poder, dedicó parte de sus esfuerzos a la eliminación de diversos grupos budistas que se le oponían. Véase, HALL, John Whitney, *El imperio japonés*, México, Siglo XXI Editores, 2010, p. 131; TANAKA, *op. cit.*, p. 126.

<sup>12</sup> A diferencia del enfoque militar de Oda Nobunaga, Ieyasu centró su ascenso en la construcción de una red de alianzas políticas que le permitieron conservar su influencia a lo largo de los años de inestabilidad. De igual forma, lejos de estar en el ojo de los conflictos, optó por fortalecer su base de poder en la provincia de Mikawa, y, posteriormente, en la región de Kantō, lo cual le permitió emerger como la figura principal tras su victoria en la batalla de Sekigahara en 1600, lo que le valió obtener el tan anhelado título de *shōgun* en 1603. Véase, HALL, *El imperio... op. cit.*, pp. 148-150; HANE, Mikiso, *Breve Historia de Japón*, Madrid, Editorial Alianza, 2018, p. 72; JANSEN, *op. cit.*, pp. 29-31.

### III. Y nace el “vasallo de la abundancia”. Breves nociones biográficas de Hideyoshi Toyotomi

La vida de Hideyoshi está envuelta en un halo de misticismo y fantasía, tal vez debido a sus orígenes humildes, de los que se sabe muy poco, o quizá a la imagen que él mismo forjó al ascender al poder. Aunado a lo anterior, biografías clásicas, como la escrita por el periodista Walter Dening en 1888, tienden a elaborar narraciones excesivamente románticas del personaje, con relatos a menudo exagerados. No obstante, estos textos ofrecen datos sumamente interesantes, los cuales, combinados con los aportes de diversos historiadores, arrojan luz sobre su devenir.

Nacido bajo el *yōmyō*<sup>13</sup> de Hiyoshi-maru en el año de 1536,<sup>14</sup> fue el hijo de un campesino y soldado de bajo rango proveniente de una pequeña villa en la provincia de Owari al servicio de la familia Oda.<sup>15</sup> Su juventud es, en gran parte, una incógnita pues poco se sabe del joven Hiyoshi-maru, salvo que en 1551 se unió a las filas de Yukitsuna Matshushita, vasallo del *daimyō* Yoshimoto Imagawa para, posteriormente, regresar a Owari y sumarse a las fuerzas de Nobunaga Oda en 1558.<sup>16</sup>

Durante este periodo, Hideyoshi comenzó su carrera militar como un soldado raso, encargándose de diversas tareas menores, entre ellas ser el portador de las sandalias de Nobunaga,<sup>17</sup> no obstante, sus habilidades en el campo de batalla lo llevaron a ascender de rango rápidamente,<sup>18</sup> adoptando, eventualmente el nombre de Tokichiro Kinoshita y convirtiéndose así en uno de los generales más importantes de Nobunaga.<sup>19</sup>

Uno de los episodios que cimentó su reputación como militar fue su participación en el sitio del castillo de Inabayama en 1567, donde demostró notables habilidades tácticas y de ingeniería militar, ideando la construcción de una pequeña fortaleza desde la cual las tropas de Nobunaga lanzaron un asalto que les permitió tomar rápidamente aquella fortificación.<sup>20</sup> A partir

---

<sup>13</sup> El *yōmyō* (幼名, “nombre infantil”) era el nombre que recibían los niños de familias antes de alcanzar la mayoría de edad. Este nombre se usaba en la infancia y era reemplazado por un nombre adulto al integrarse formalmente a la sociedad.

<sup>14</sup> DENING, Walter, *The life of Toyotomi Hideyoshi*, Tokio, The Hakubunsha, 1888, p. 13.

<sup>15</sup> BERRY, Mary Elizabeth, *Hideyoshi*, Cambridge, Harvard University Press, 1982, p. 1.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 9.

<sup>17</sup> HALL, *The Cambridge... op. cit.*, p. 46.

<sup>18</sup> SANSOM, George, *A History of Japan, 1334–1615*. Stanford: Stanford University Press, 1961, p. 320, n. 8.

<sup>19</sup> HALL, *The Cambridge... op. cit.*, p. 46.

<sup>20</sup> BERRY, *op. cit.*, p. 38.

de ese momento, Hideyoshi acumuló una serie de triunfos militares y logros que fortalecieron su posición dentro del aparato militar de Nobunaga, hasta el punto de ser recompensado, años más tarde, con el control de un territorio en la provincia de Ōmi, reconocimiento que marcó su ascenso formal como *daimyō*, cambiando su nombre a Hideyoshi Hashiba.<sup>21</sup>

Ahora bien, el punto de inflexión más importante para Hideyoshi llegó en 1582, cuando Nobunaga fue traicionado y obligado a cometer *seppuku*<sup>22</sup> por uno de sus generales, Mitsuhide Akechi, en el incidente de Honnō-ji.<sup>23</sup> Tras enterarse, en una muestra de velocidad y determinación, Hideyoshi marchó en búsqueda del general traidor, a quien derrotó rápidamente.<sup>24</sup> Con esta acción no solo vengó la muerte de su señor, sino que también logró posicionarse como su heredero político. Así pues, en los años siguientes, desplegó una serie de maniobras diplomáticas y militares que le aseguraron el respaldo de *daimyō* aliados de Nobunaga, consolidando su hegemonía sobre gran parte de Japón.<sup>25</sup>

El 7 de agosto de 1585 fue nombrado *kanpaku*<sup>26</sup> título mediante el cual Hideyoshi obtuvo un rango nobiliario,<sup>27</sup> dejando así su pasado como hijo de campesinos. Un año después, recibió por parte del *tennō* Go-Yōzei el apellido honorífico Toyotomi, “vasallo de la abundancia”,<sup>28</sup> con lo cual se posicionaba no solo como gobernante *de facto* del país, sino como una figura revestida de legitimidad imperial, cuya autoridad ya no descansaba únicamente en el éxito militar. Con estos títulos, Hideyoshi alcanzó un poder sin precedentes para alguien de su origen; sin embargo, en 1591 decidió abdicar formalmente del cargo de *kanpaku* en favor de su sobrino y heredero adoptivo, Hidetsugu Toyotomi, y con ello asumió el título honorífico de *taikō*,<sup>29</sup> que lo designaba como regente retirado. Aunque cedía el título en términos formales, Hideyoshi conservó el control absoluto del poder político y militar.<sup>30</sup>

---

<sup>21</sup> JANSEN, *op. cit.*, p. 18.

<sup>22</sup> El *seppuku* (切腹, “corte abdominal”) fue una forma ritual de suicidio practicada principalmente por los samurái.

<sup>23</sup> TANAKA, *op. cit.*, p. 127.

<sup>24</sup> HALL, *El imperio... op. cit.*, p. 132.

<sup>25</sup> *Ibidem*, pp. 133 y 134.

<sup>26</sup> El *kanpaku* (関白, “regente imperial”) era un título otorgado a un funcionario de alto rango que actuaba como asesor y representante del emperador en el gobierno.

<sup>27</sup> KNAUTH, Lothar, *Confrontación transpacífica. El Japón y el nuevo mundo hispánico, 1542-1639*, México, UNAM, IJ, 1972, pp. 76 y 77.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 77.

<sup>29</sup> El *taikō* (太閤, “ex-regente”) era el título honorífico que se otorgaba a un *kanpaku* retirado.

<sup>30</sup> HALL, *The Cambridge... op. cit.*, p. 85. Es importante mencionar que, al no pertenecer a la nobleza militar, lo cual era indispensable para ser nombrado *shōgun*, Hideyoshi optó por utilizar estos nombramientos de gran prestigio para poder ejercer el poder sin contravenir las convenciones de la época.

Tras asumir la ambición política de Nobunaga, Hideyoshi “dedicó sus esfuerzos a reorganizar el poder que había heredado”,<sup>31</sup> de esta forma, y tras lograr la pacificación del país, erigió un nuevo modelo de control que sentó las bases de su gobierno. Ahora bien, cabe mencionar que esa reorganización implicó una transformación del tejido social, pues para el *taikō*, el poder se consolidaría no sólo en el campo de batalla, sino en los censos, los catastros y las imposiciones a la población; desde el desarme de los campesinos, hasta la prohibición del cambio de estatus social, su gobierno apuntó a ordenar un país devastado por la guerra.

#### **IV. Desarme civil, redistribución social y medición de tierras. El control del gobierno de Hideyoshi Toyotomi**

Tras consolidarse como gobernante *de facto* y obtener la legitimidad imperial con el título de *kanpaku* y posteriormente de *taikō*, Hideyoshi emprendió un ambicioso programa de reformas orientado a asegurar la estabilidad del país. Estas políticas no fueron únicamente medidas administrativas o militares fueron instrumentos diseñados para ejercer control social sobre una población fragmentada por décadas de guerra. En tal tenor, lejos de gobernar únicamente mediante la fuerza militar, Hideyoshi intentó ordenar la vida de sus vasallos mediante la clasificación en estamentos, la redistribución de tierras y el desarme civil. ¿Cuáles fueron las medidas que utilizó el *taikō* para lograr estos objetivos? Podemos responder con seguridad que fueron la movilidad social y la división del territorio (*kunivake* y *shirowari*), el catastro agrario (*taikō kenchi*), el desarme de los campesinos (*katanagari*), el edicto de separación de clases (*mibun tōsei rei*), entre otros.

##### **IV.I Derribar los castillos, controlar a los vasallos. *Kunivake* y *shirowari***

Antes de cualquier intento por medir, censar o pacificar el país, Hideyoshi comprendió que debía reconfigurar las regiones bajo su mandato. En los años posteriores a la muerte de Nobunaga, cuando aún se disputaban las lealtades de muchos *daimyō*, Hideyoshi implementó una serie de medida drásticas, como la movilización y la redistribución de tierras entre sus vasallos, así como la destrucción de castillos ubicados en sus dominios. Estas medidas, conocidas como *kunivake*<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> KNAUTH, *op. cit.*, p. 74

<sup>32</sup> *Kunivake*, o *kuniage* según algunas fuentes, (国上げ, “traslado de dominio”).

y *shirowari*,<sup>33</sup> permitieron desarticular redes de poder locales, asegurándose de la lealtad de diversos *daimyō*.<sup>34</sup>

Al respecto, Megan McClory hace mención de que “los castillos no solo eran una manifestación evidente del poder de los numerosos señores de la guerra que Hideyoshi intentaba someter, sino que funcionaban como centros de comercio y abastecimiento, puntos de reunión para posibles reclutas y recaudadores de impuestos, así como símbolos de cultura y autoridad”.<sup>35</sup> Ciertamente la autora no se equivoca, pues durante el periodo *sengoku*, los castillos se convirtieron en ejes fundamentales de la organización territorial y militar de los *daimyō*. Su valor iba más allá de las cuestiones bélicas pues eran centros desde los cuales se administraban los pertrechos de guerra, y, de igual forma, eran un símbolo del prestigio del señor local, pues se convertían en centros urbanos donde se articulaban redes sociales y económicas.<sup>36</sup>

De esta forma, Hideyoshi dedicó parte de sus esfuerzos a reducir y destruir pequeños castillos y fortalezas por todo el país,<sup>37</sup> en un intento por limitar el poder militar de los *daimyō* y evitar la proliferación de focos de resistencia. Asimismo, buscaba asegurar su autoridad no solo en los ámbitos político y militar, sino además en el cultural y simbólico.<sup>38</sup> De tal suerte, no resulta sorprendente que una de sus prioridades haya sido la construcción del castillo de Osaka,<sup>39</sup> el cual, además de fungir como fortaleza militar, funcionó como centro administrativo y símbolo de su poder.

Ahora bien, como medio de control de sus vasallos, Hideyoshi estableció el *kuniwake* o *kunigae*, sistema mediante el cual reorganizaba territorialmente a los *daimyō*, asignándoles nuevas tierras lejos de sus bases tradicionales de poder.<sup>40</sup> Prestó especial atención a la distribución de los dominios que otorgaba a sus generales, procurando que abandonaran sus provincias de origen y se trasladaran a regiones donde no contaran con vínculos previos ni redes de autoridad

---

<sup>33</sup> *Shirowari* (城割, “romper castillos”).

<sup>34</sup> SANSOM, *op. cit.*, p. 315.

<sup>35</sup> MCCLORY, Megan, “Points of peace: Hideyoshi’s sword hunt and the hidden violence of the great peace”, Chapel Hill, University of North Carolina at Chapel Hill, 2022, p. 8. (tesis de maestría en artes).

<sup>36</sup> De esta forma podemos comprender la importancia de la toma del castillo de Inabayama para la carrera militar de Hideyoshi, pues no se trataba únicamente de una victoria táctica, sino de la conquista de un centro de poder territorial y económico.

<sup>37</sup> SANSOM, *op. cit.*, p. 315.

<sup>38</sup> MCCLORY, *op. cit.*, p. 9.

<sup>39</sup> SANSOM, *op. cit.*, p. 315.

<sup>40</sup> *Idem*.

local. Con ello, Hideyoshi no solo evitaba la consolidación de poderes regionales autónomos, también fortalecía la dependencia de estos señores con respecto al gobierno central,

Por supuesto, la reorganización territorial no fue el único medio mediante el cual Hideyoshi aseguró el control y la lealtad de sus vasallos pues el castillo de Osaka desempeñó un papel crucial como instrumento de subordinación. Más allá de su función militar, simbólica y administrativa, sirvió como residencia temporal para los esposos e hijos de los *daimyō*, quienes se veían obligados a enviarlos como rehenes simbólicos.<sup>41</sup>

Tal como se mencionó, estas medidas tenían como objetivo primordial desarticular las posibles rebeliones pues los *daimyō* no solo controlaban territorios, sino que también concentraban fidelidades locales y fuerzas militares propias que podían desafiar la autoridad del *taikō*. Al redistribuir tierras, reducir castillos y trasladar a los señores lejos de sus territorios, Hideyoshi buscaba romper esos vínculos de poder regional y asegurar la fidelidad total de sus vasallos.

Es evidente que estas no fueron las únicas medidas de control impuestas por el *taikō*. A ellas se sumaron otras reformas que, desde lo social y lo agrario, buscaron consolidar un orden político y de control.

#### **IV.II. Medir la tierra, medir el poder El *taikō kenchi***

Otra de las medidas que Hideyoshi tomó para controlar el poder fue la implementación del *taikō kenchi*,<sup>42</sup> una vasta campaña de medición agraria que transformó la forma en que se entendía y administraba la tierra en Japón. Aunque ya existían catastros locales desde épocas anteriores, fue bajo su mandato, particularmente a partir de 1582 y de forma más sistemática desde 1584 y 1585, que se dio una medición agraria de forma más articulada.<sup>43</sup>

El catastro tuvo como objetivo la medición de las tierras cultivables, tras lo cual eran clasificadas según su calidad y productividad,<sup>44</sup> era necesario registrar con exactitud la superficie cultivada, estimar su rendimiento agrícola y asignar formalmente a cada lote a un cultivador

---

<sup>41</sup> HALL, *El imperio...* *op. cit.*, pp. 136 y 137.

<sup>42</sup> *Taikō kenchi* (太閤検地, “catastro del *taikō*”).

<sup>43</sup> HALL, *The Cambridge ... op. cit.*, p. 103.

<sup>44</sup> HALL, *El imperio...* *op. cit.*, pp. 138 y 139.

específico.<sup>45</sup> Lo anterior permitía calcular los impuestos de forma unificada. Incluso aquellas tierras que no producían arroz, recibían una estimación teórica de producción. Esta estrategia no solo simplificaba la recaudación fiscal, sino que servía a Hideyoshi para ejercer un control más preciso sobre los recursos económicos y la producción de sus dominios.<sup>46</sup>

Hay algo que no debemos olvidar, y es la importancia del arroz, pues además de ser uno de los alimentos principales de la población, era la base el aprovisionamiento de las fuerzas armadas. En tiempos de guerra, su valor se intensificaba, ya que de su disponibilidad dependía la manutención de los ejércitos y la continuidad de las campañas militares. Teniendo en cuenta lo anterior, es posible comprender la necesidad de tener un mayor control sobre las tierras y su producción agrícola. Además, medir con exactitud, estimar el rendimiento y saber quién cultivaba permitía fijar a los campesinos una función y garantizar así su la obediencia. En este sentido, el *taikō kenchi* fue tanto una política fiscal como un dispositivo de control.<sup>47</sup>

Otra de las consecuencias del *taikō kenchi* fue la separación de clases, ya que, como bien apunta John Hall, una vez que se realizaba el catastro sobre ciertas zonas y se asignaba quién cultivaba cuál parcela, se consolidaba una división clara entre la clase agrícola y la no agrícola.<sup>48</sup> Esta distinción no era solo administrativa, sino además social y funcional puesto que, fijar a los campesinos a la tierra los excluía de cualquier otra ocupación, particularmente de aquellas asociadas al uso de la fuerza. Esta reorganización del espacio social se relacionaba de manera directa con otra de las medidas impuestas por el *taikō*, la llamada caza de katanas.

#### **IV.III Desarmar a la población, separar las clases. *Katanagari* y *mibun tōsei rei***

Tras haber afianzado su dominio político y territorial, Hideyoshi implementó una de sus medidas más contundentes en términos de control social: el desarme de la población no guerrera. A través de un edicto, prohibió la posesión de armas por parte de campesinos, comerciantes y cualquier otro grupo ajeno al estamento samurái. Esta política, conocida como *katanagari*,<sup>49</sup> no solo

---

<sup>45</sup> MORÉCHAND, *op. cit.*, p. 11.

<sup>46</sup> HALL, *The Cambridge...*, *op. cit.*, p. 104.

<sup>47</sup> Al respecto, Moréchand menciona que “[...] la recaudación del impuesto en arroz servía tanto de aprovisionamiento como de valor de cambio”, lo cual deja ver con claridad cómo la guerra y la administración fiscal estaban íntimamente ligadas a la producción agrícola. Esta doble función del arroz justifica la necesidad de Hideyoshi por controlar con exactitud las tierras cultivables y a quienes las trabajaban, como parte de una estrategia más amplia de consolidación del poder. Véase, MORÉCHAND, *op. cit.*, p. 13.

<sup>48</sup> HALL, *El imperio...* *op. cit.*, pp. 139 y 140.

<sup>49</sup> *Katanagari* (刀狩, “caza de espadas”).

buscaba la pacificación del país tras décadas de conflictos, sino que tuvo como fin principal consolidar el monopolio de la violencia en manos del poder central y borrar cualquier posibilidad de resistencia armada proveniente del campesinado.

De esta forma, en 1588 el *taiko* lanzó un edicto que decía lo siguiente:

1. Se prohíbe estrictamente a los campesinos de todas las provincias tener en su posesión espadas, espadas cortas, arcos, lanzas, armas de fuego u otros tipos de armas. Si se conservan implementos de guerra innecesarios, la recaudación de la renta anual podría volverse más difícil, y podrían fomentarse levantamientos sin provocación. Por tanto, quienes cometan actos impropios contra los samurái que han recibido tierras en concesión, deberán ser llevados a juicio y castigados. Sin embargo, en tal caso, sus campos de cultivo seco y húmedo quedarán desatendidos, y los samurái perderían sus derechos sobre los ingresos provenientes de esas tierras. Por esta razón, los jefes provinciales, los samurái con tierras asignadas y sus delegados deben recoger todas las armas mencionadas y entregarlas al gobierno de Hideyoshi.
2. Las espadas y espadas cortas recolectadas de esta manera no serán desperdiciadas. Se utilizarán como clavos y pernos en la construcción de la gran imagen de Buda. De este modo, los campesinos obtendrán beneficios no solo en esta vida, sino también en las futuras.
3. Si los campesinos poseen únicamente herramientas agrícolas y se dedican exclusivamente al cultivo de los campos, ellos y sus descendientes prosperarán. Esta preocupación compasiva por el bienestar de la agricultura es la razón de la emisión de este edicto, y tal preocupación es la base para la paz y seguridad del país, así como para la alegría y felicidad de todo el pueblo.<sup>50</sup>

Teniendo en cuenta lo anterior, y en palabras de Megan McClory, “el propósito de la caza de espadas [fue] una maniobra político-cultural. Al mantener la paz en los niveles superiores y más visibles de la sociedad, el régimen logró preservar la apariencia de un monopolio samurái sobre el uso de la violencia”.<sup>51</sup> En suma, el *katanaqari* no fue únicamente una política de desarme, sino una medida orientada a controlar a la sociedad campesina con el fin de evitar cualquier tipo de levantamiento o insurrección.<sup>52</sup>

---

<sup>50</sup> “The edicts of Toyotomi Hideyoshi: Excerpts from collection of swords, 1588”, en: *Asia for educators. Columbia University*, [https://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/tokugawa\\_edicts\\_swords.pdf](https://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/tokugawa_edicts_swords.pdf) (consultado 16/10/2024)

<sup>51</sup> MCCLORY, *op. cit.*, p. 33.

<sup>52</sup> Resulta interesante pensar que, en el fondo, Hideyoshi pudo haber implementado el *katanaqari* no solo como una estrategia de pacificación y control, sino también como un mecanismo para impedir que otro campesino, como él

Es importante mencionar que, al prohibir la posesión de armas entre los campesinos, Hideyoshi buscaba prevenir rebeliones y separar a la clase productora de la guerrera, formando así un orden social jerarquizado. Para lograr lo anterior, el edicto recurre a justificaciones pragmáticas, como la dificultad para recaudar impuestos, y religiosas, como la promesa de una mejor vida futura.

Esta intención de separar a las mencionadas clases alcanzó un nuevo nivel en 1591, cuando el *taikō* promulgó un edicto conocido como *mibun tōsei rei*,<sup>53</sup> cuyo propósito era establecer de manera tajante la división entre los distintos estamentos sociales. El texto del edicto señalaba lo siguiente:

1. Si existiera algún hombre —ya sea de rango alto o bajo— incluidos *bōkōnin*, *samurai*, *chūgen*, *komono* o *arashiko*, que se hayan convertido recientemente en un poblador o campesino desde la campaña en *Ōshū* del séptimo mes del año anterior [1590], los aldeanos y habitantes de los pueblos deberán realizar una investigación y no deberán, bajo ninguna circunstancia, albergar a dichas personas. Si se descubre algún encubrimiento, todos los residentes del vecindario y del lugar correspondiente serán sometidos a juicio.
2. Si algún campesino abandona sus campos y se dedica al comercio o al trabajo asalariado, dicha persona —sin necesidad de aclararlo— y todos los miembros de su aldea serán llevados a juicio. Asimismo, las autoridades deberán realizar una investigación estricta y no deberán albergar a nadie que no preste servicio militar ni se dedique al cultivo de los campos. Si estas órdenes no se cumplen, los vasallos serán considerados negligentes y sus tierras serán confiscadas. Si los comerciantes o campesinos ocultan a alguien, toda la aldea o, del mismo modo, todo el vecindario será considerado culpable.
3. No deberán emplear a ningún hombre —sea *samurai* o *komono*— que haya abandonado a su señor sin permiso. Se deberá realizar una investigación minuciosa de quien busque empleo y establecer un garante. Si la persona en cuestión tiene un señor, y esto es reportado, deberá ser arrestado y entregado de inmediato a su antiguo amo. Si se violan estas leyes y se permite que tal persona quede libre, se deberán cortar tres cabezas y enviarlas a su anterior amo en lugar del

---

mismo lo fue, pudiera ascender al poder por la vía de las armas. Si tomamos en cuenta esto, la consolidación de este edicto no solo respondía a intereses de control social y estabilidad política sino también a la necesidad de cerrar el camino que él mismo había recorrido.

<sup>53</sup> *Mibun tōsei rei* (身分統制令, “edicto de control de clases sociales”).

infractor. Si no se cumple esta orden, el nuevo amo será sometido a juicio sin que se tomen en cuenta los méritos del caso.<sup>54</sup>

Usando la campaña en contra de Masamune Date en la provincia de Ōshū como excusa, el *taikō* consolidó una de las ideas más relevantes de su política de control social, la separación tajante entre las clases sociales. Esta concepción, ya implícita en el *katanagari* promulgado años antes, encontró en el edicto de 1591 su implementación más clara y directa.

A través de tres disposiciones centrales, el edicto establecía prohibiciones explícitas contra la movilidad social y laboral entre los tres grandes estamentos, la clase guerrera, los campesinos y los comerciantes. En la primera cláusula, se prohíbe que los guerreros y sus sirvientes se conviertan en pobladores o agricultores. En consecuencia, se ordena a las comunidades locales investigar activamente tales casos y, de hallar alguno, se ordena expulsar a esas personas, bajo la amenaza de sancionar a los vecinos que encubran al infractor. Este punto, además, reforzaba la idea de que el guerrero debía estar subordinado a un señor y cumplir funciones militares.

La segunda cláusula es el complemento de la anterior. Si bien en el *katanagari* se desarmaba al campesinado para evitar rebeliones, ahora se les fijaba territorialmente a sus parcelas, prohibiéndoles abandonar su campo para convertirse en comerciantes o trabajadores so pena de ser castigados. Esta disposición busca preservar la base fiscal del régimen implementada en el *taikō kenchi*. Recordemos que los impuestos recaían en la producción agrícola, en tal sentido, permitir que los campesinos abandonaran sus tierras implicaba poner en riesgo la fuente principal de ingresos del Estado.

La tercera cláusula prohíbe la contratación de guerreros que hubieran abandonado a su señor sin permiso y exige una investigación rigurosa antes de que alguien pueda ser empleado. En caso de que un samurái desertor fuera acogido, no solo debía ser devuelto a su antiguo amo, sino que, si esto no se cumplía, se ordenaba un castigo ejemplar: la decapitación de dos o tres personas en sustitución del infractor, cuyas cabezas serían enviadas al antiguo señor. Esta práctica, claramente punitiva, pretendía mantener la disciplina dentro del cuerpo militar y disuadir tanto a los desertores como a quienes estuvieran dispuestos a protegerlos o contratarlos.

---

<sup>54</sup> BERRY, *op. cit.*, p. 106.

En conjunto, el *mibun tōsei rei* no solo formalizó una estructura social que ya venía operando *de facto*, sino que la convirtió en norma escrita con un claro objetivo de control y disciplinario. La movilidad social, vista en épocas anteriores como una consecuencia del caos imperante del periodo *sengoku*, ahora se interpretada como una amenaza directa a la estabilidad política y económica del nuevo orden del *taikō*. De esta forma, Hideyoshi no solo aspiró a controlar a todos sus vasallos, sino también a definir los roles sociales de manera rígida, lo cual sería heredado, con algunas modificaciones, por el shogunato Tokugawa.

## **V. Controlar para gobernar, gobernar para controlar. A manera de conclusión**

A lo largo del presente texto se han analizado distintas medidas impulsadas por Hideyoshi Toyotomi orientadas a consolidar su autoridad y reordenar un país marcado por la guerra. Es importante subrayar que las medidas aquí mencionadas no fueron las únicas estrategias utilizadas por el *taikō*. A ellas se sumaron otras disposiciones relacionadas con la contención de los cultos cristianos,<sup>55</sup> el control de las relaciones exteriores<sup>56</sup> y el ceremonial cortesano,<sup>57</sup> todas dirigidas a fijar jerarquías, eliminar autonomías locales y asegurar la subordinación de la población.

Lejos de limitarse al rubro militar, las reformas de Hideyoshi reconfiguraron las relaciones entre el gobernante y los vasallos mediante estrictas medidas de control socio-político. Como bien menciona Lothar Knauth “no existía ninguna fórmula segura para obtener y retener el poder”,<sup>58</sup> pero Hideyoshi comprendió que, en un país exhausto por la guerra, el poder no debía centrarse en acciones militares, sino que debía materializarse en instituciones, registros y prohibiciones que permitieran un enorme control no solo en la población civil, sino en las fuerzas armadas.

---

<sup>55</sup> Para una revisión detallada de los edictos lanzados en contra del cristianismo por parte de Hideyoshi, véase, BOSCARO, Adriana, “Toyotomi Hideyoshi and the 1587 Edicts Against Christianity”, *Oriens Extremus*, vol. 20, no. 2, diciembre, 1973.

<sup>56</sup> Si bien Hideyoshi intentó mantener relaciones estables con el exterior durante buena parte de su gobierno, en la última etapa de su mandato lanzó una serie de expediciones militares contra Corea. Estas campañas, iniciadas en 1592, resultaron prolongadas, costosas y no condujeron a ningún resultado concreto. Japón se retiró de este conflicto tras la muerte de Hideyoshi en 1598. Para un análisis de las consecuencias a corto y mediano plazo de estas invasiones véase, HUNG-GUK, Cho, “The 1592 Japanese Invasion of Korea and Diplomacies of Siam and China”, *Journal of Asian History*, vol. 51, no. 1, 2017; TOBY, Ronald B. *State and diplomacy in Early Modern Japan. Asia in the development of the Tokugawa bakufu*, Stanford, Stanford University Press, 1991.

<sup>57</sup> La importancia de los rituales y ceremoniales en la corte del *taikō* fue central para la afirmación de su autoridad. Entre estos rituales, la ceremonia del té adquirió un papel destacado como espacio de sociabilidad y poder simbólico. Véase, KNAUTH, *op. cit.*, pp. 79-86.

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 84.

Cabe mencionar que estas políticas no se extinguieron con la muerte de Hideyoshi. Por el contrario, muchas de ellas fueron retomadas, sistematizadas y perfeccionadas por Ieyasu Tokugawa, quien supo capitalizar el legado del *taikō* para fundar el shogunato que gobernaría Japón durante más de dos siglos. Así pues, el orden impuesto por los Tokugawa no fue una ruptura, sino una continuación de las bases establecidas por Hideyoshi, pues, ciertamente sin estas bases el *bakufu*<sup>59</sup> Tokugawa habría carecido de la infraestructura necesaria para consolidarse.

## VI. Fuentes consultadas

“The edicts of Toyotomi Hideyoshi: Excepts from collection of swords 1588, en *Asia for educators*, Columbia University, [https://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/tokugawa\\_edicts\\_swords.pdf](https://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/tokugawa_edicts_swords.pdf) (consultado 16/10/2024).

BERRY, Mary Elizabeth, *Hideyoshi*, Cambridge, Harvard University Press, 1982.

BOSCARO, Adriana, “Toyotomi Hideyoshi and the 1587 Edicts Against Christianity”, en *Oriens Extremus*, vol. 20, no. 2, diciembre, 1973.

DENING, Walter, *The life of Toyotomi Hideyoshi*, Tokio, The Hakubunsha, 1888.

HALL, John Whitney, *El imperio japonés*, México, Siglo XXI Editores, 2010.

HALL, John Whitney, Hall (coord.), *The Cambridge History of Japan, vol. 4: Early Modern Japan*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.

HANE, Mikiso, *Breve Historia de Japón*, Madrid, Editorial Alianza, 2018.

HANLEY, Susan B, “Tokugawa society: material culture, standard of living and life-styles” en: HALL, John Whitney, Hall (coord.), *The Cambridge History of Japan, vol. 4: Early Modern Japan*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.

HUNG-GUK, Cho, “The 1592 Japanese Invasion of Korea and Diplomacies of Siam and China”, en *Journal of Asian History*, vol. 51, no. 1, 2017.

JANSEN, Marius B., *The Making of Modern Japan*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Pres, 2000.

KNAUTH, Lothar, *Confrontación transpacífica. El Japón y el nuevo mundo hispánico, 1542-1639*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1972.

---

<sup>59</sup> El *bakufu* (幕府, “gobierno de tienda”) era la denominación del gobierno encabezado por un *shōgun*. El término hace referencia al cuartel general desde el cual el *shōgun* comandaba a sus tropas.

- MCCLORY, Megan, “Points of peace: Hideyoshi’s sword hunt and the hidden violence of the great peace”, Chapel Hill, University of North Carolina at Chapel Hill, 2022.
- MORÉCHAND, Guy, “Taikō kenchi: le cadastre de Hideyoshi Toyotomi”, en *Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient*, vol. 53, No. 1, 1966.
- SANSOM, George, *A History of Japan, 1334–1615*, Stanford, Stanford University Press, 1961.
- TANAKA, Michiko (coord.), *Historia mínima de Japón*, México, El Colegio de México, 2011.
- TOBY, Ronald B. *State and diplomacy in Early Modern Japan. Asia in the development of the Tokugawa bakufu*, Stanford, Stanford University Press, 1991.